

EDUCAR A TRAVÉS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Salvatore Giardullo Russo

Licenciado en Comunicación Social, mención Audiovisual por la Universidad Católica Andrés Bello. Cuenta con una maestría y una especialización en Comunicación Social, mención Desarrollo Social. Y un doctorado sobre Educación, en la línea de investigación sobre Tecnologías de Información y Comunicación. Ha desarrollado su vida profesional en diferentes terrenos de la comunicación social, que van desde lo audiovisual, siendo productor y director de programas de televisión; pasando por impresos, desempeñando el cargo de jefe de redacción de varios periódicos, así como y articulista de opinión en el diario Reporte, 2001 y en El Nacional actualmente. Colaborador de varios diarios tanto en Venezuela como en el exterior. He sido diplomático, teniendo el honor de representar a Venezuela como Agregado de Prensa de la delegación ante la UNESCO. Alternando su desempeño profesional con una constante práctica e investigación docente.

Correo: sgiardullo@gmail.com Número de ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6974-3641>

Resumen

La presente investigación, plantea la necesidad de incorporar la educación para los medios de comunicación en la sociedad, con el fin de dar respuesta a las interrogantes que propone la actual sociedad de la información y las nuevas tecnologías. Se estudiarán los principales factores de resistencia, que se manifiestan en el entorno educativo, tales como la rivalidad existente entre texto e imagen, así como el temor que hay en el personal docente de perder su autoridad. El fin, es explorar la fundación de una nueva escuela, para propiciar un encuentro más productivo, entre la educación, los medios de comunicación y la realidad social.

Palabras clave: educación, medios de comunicación, sociedad de la información, tecnologías de la información y la comunicación, realidad social.

EDUCATE THROUGH THE MEDIA

Abstract

This research raises the need to incorporate education for the media, in order to answer the questions posed by the current information society and new technologies. The main resistance factors that are manifested in the educational environment will be studied, such as the rivalry between text and image, as well as the fear that there is in the teaching staff of losing their authority. The purpose is to explore the foundation of a new school, to promote a more productive encounter between education, the media and social reality.

Keywords: education, media, information society, information and communication technologies, social reality.

Introducción

Debemos pensar diferente sobre la capacidad humana, tenemos que superar esa vieja concepción sobre lo académico y sobre lo no académico, abstracto, teórico, vocacional...porque es un mito. Debemos reconocer que la mayoría del gran aprendizaje sucede en grupos donde la colaboración es la fuente de crecimiento. Si atomizamos a la gente, si nos separamos para que trabajen separados, creamos una especie de disyunción entre ellos y su ambiente natural de aprendizaje”. (Ken Robinson, educador, escritor y conferencista británico, INTEF, 2010).

El sistema educativo en este nuevo milenio, está completamente desplazado, por el surgimiento de las nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). En las aulas de clases, hoy en día, se siguen implementando la unidireccionalidad en la transmisión de conocimientos, limitando o, mejor dicho, eliminando cualquier posibilidad de retroalimentación o feed-back, entre emisores (profesores y maestros) y receptores (alumnos).

A pesar que estamos sumergidos en la sociedad del conocimiento, donde las nuevas tecnologías y la creación de las redes sociales e internet, facilitan el acceso al saber, siguen existiendo docentes que se sienten amenazados y, por ende, se resisten al cambio, continuando su planificación escolar si aún estuviéramos en la época de la imprenta, sin abandonar la vieja guardia, es decir, seguir siendo autoritarios, verticales y estructurados.

La sociedad del siglo XXI es versátil y a la vez cambiante, por eso la educación debe facilitar las respuestas a ello. La generación del nuevo milenio, tiene otros patrones de conducta, impulsada por los nuevos medios, que facilitan el alcance del conocimiento, que producen cambios en su entorno y genera nuevas verdades.

Para buscar una explicación a esta realidad, hay que tratar de responder las siguientes interrogantes, tales como:

- ¿Hay de verdad resistencia al cambio por parte de los docentes?
- ¿Cuáles serían las estrategias y enfoques a seguir?
- ¿La educación para los medios de comunicación en la escuela?
- ¿Educar a través de los medios versus medios educativos?
- ¿Cuál es la implicación de los medios en la educación?
- ¿Qué es el término educomunicar?

Se tratará de dar respuesta a estas preguntas, para observar de qué manera la educación y la comunicación, pueden convertirse en una fórmula real.

Desarrollo

¿Hay de verdad resistencia al cambio por parte de los docentes?

La relación entre educación y medios de comunicación, siempre está en el debate entre los profesionales de ambas disciplinas, porque tienen vinculaciones muy estrechas. En la actual sociedad del conocimiento, la generación de información es avasallante, a pesar que ha habido educadores que se han esforzado, para generar nuevos materiales didácticos, sin embargo, hay todavía resistencia al cambio, a pesar que cuando hacemos comunicación educativa, estamos buscando un resultado formativo.

Esto nos lleva, a la necesaria renovación para una educación sobre los medios y las nuevas tecnologías de la comunicación, con la que se enfrentan las instituciones educativas.

Pero para realizar esa reforma, hay que vencer la apatía y la inercia que impiden modificar el entramado educativo. Si hacemos algo de historia, cuando se ha tratado de innovar la estructura institucional, se han originado enfrentamientos llegando a defender posturas casi irracionales, por parte de los profesionales de la educación, específicamente cuando se ha hablado de la relación con los medios de comunicación, actuando a la defensiva desde el principio.

Esta situación, señala un mayor desfase sobre la ya existente, respecto de los procesos comunicativos que avivan la sociedad. En tal sentido, la escuela marca desajustes tan importantes (Martín Barbero, 1996, págs. 10-22.) como:

- Negarse a aceptar el descentramiento cultural que atraviesa el libro (hasta ahora su eje pedagógico), el cual, siendo importante, en una sociedad multimedia supone un recurso más sin la categoría de «oráculo» que se le venía asignando.
- Una obstinada ceguera a la pluralidad y heterogeneidad de códigos presentes (hipertextuales, audiovisuales, musicales...), culpabilizando, además, a las tecnologías de la crisis de la lectura y esquivando una profunda reorganización de sus estructuras.
- Ignorar que se cuenta con mecanismos de ordenación, relación y divulgación más prácticas, asequibles e ilimitadas que la escuela, que ya no es el eje central de la transmisión del saber.
- Alejarse del entorno de la cultura que rodea a los medios y a las tecnologías de la comunicación, al que considera como un desequilibrio y como una dispersión en el modelo de conocimiento, atrincherándose en una cultura que se distancia cada vez más del mundo en el que viven/sobreviven los jóvenes, incapaz de ofrecer instrumentos que les permitan apropiarse crítica y creadoramente de los nuevos canales de la comunicación.

Entre uno de los elementos de resistencia, es la eterna disputa entre imagen y texto, debido que la forma tradicional donde se instituyó la escuela, fue a través del texto impreso, porque es la manera lineal de cómo es concebido el aprendizaje, donde prevalece la lectura pasiva, de un modelo mecánico y de sentido único, que la escuela tradicional ha fomentado. Como lo ha explicado Martín Barbero

(1996, págs. 10-22.), ha continuado “prolongando la relación del fiel con la Sagrada Escritura que la Iglesia instaurara. Al igual que los clérigos se atribuían el poder de la única lectura auténtica de la Biblia, los maestros detentan el saber de una lectura unívoca, esto es, de aquella de la que la lectura del alumno es puro eco”. Esta rivalidad cada vez tiene menos sentido, ya que lo que importa es plantear un enfoque para que se integren texto e imagen, para generar directrices que puedan ser constantemente revisadas y corregidas.

Otro componente a tomar en cuenta, es lo que muchos profesores afirman, como la decadencia del ya muy desgastado poder docente. Esto demuestra una falta de visión, ya que la predisposición indica que, con la incorporación de las nuevas tecnologías, la figura del maestro es imprescindible, ya que debe estar al frente de los nuevos caminos pedagógicos que debe señalar y proporcionar a los estudiantes.

Los puntos anteriores, nos demuestran que no hay elementos que justifican la resistencia al cambio. Con la aparición de los nuevos canales de comunicación y con la formación de una nueva cultura, constata las posibilidades de ampliar los recursos que necesitan los escolares, para un desarrollo autónomo, que les permita explorar y analizar la nueva era de la comunicación. Perceval (1995, págs. 120-122) indica, refiriéndose al medio audiovisual, que “el lenguaje de la televisión rompe con el aprendizaje repetitivo de fórmulas, ceremonias y protocolos que estaban claramente marcados por los textos escolares. El sistema ha roto con la dinámica unidireccional en beneficio de la investigación y la asunción de responsabilidades de un alumno que deja de ser pasivo”. Esta realidad, en lugar de atemorizar al docente o a la institución educativa, debe ser un aliciente y una motivación. En tal sentido, afrontar la educación y la comunicación, desde la posibilidad de inaugurar escenarios distintos y enriquecedores dispositivos de diálogo, como pueden alejarse las dudas y la resistencia al cambio.

¿Cuáles serían las estrategias y enfoques a seguir?

Es ineludible que la educación, los medios de comunicación y las nuevas tecnologías, están destinados, inevitablemente, a relacionarse. Existen diferentes modelos narrativos, para canalizar las relaciones de convivencia-conveniencia, se ha caracterizado el enfoque tecnicista, la perspectiva de los efectos y el planteamiento crítico (Aparici 1996, págs. 89-100):

- a) El enfoque tecnicista: admite el uso educativo de los medios de comunicación, como estrategia y recurso. Se parte de la premisa, que la tecnología es neutra y su capacidad es meramente funcional. Es la utilización de los medios, sin cuestionar el contenido que estructura el mensaje y las diferentes formas de representación.
- b) La perspectiva de los efectos: plantea el beneficio que los medios de comunicación aportan al proceso de enseñanza-aprendizaje. Tiene un valor motivador, que impulsa las expectativas del

estudiante hacia un aprendizaje significativo, pero puede producir un efecto contrario, como instrumento de distracción-contención, si no se aplica como herramienta pedagógica y didáctica.

c) El planteamiento crítico: es un modelo participativo y constructivista de la enseñanza-aprendizaje. Tiene como finalidad, decodificar mensajes y contenidos, analizar, jerarquizar y ordenar la información, que se difunde a través de los medios y por las nuevas tecnologías. En la línea educativa, es para promocionar una estrategia pedagógica de motivación y autoexpresión. Su fin es la intervención social, para potenciar una educación dinámica y autogestionaria, cooperativa y solidaria, para desarrollar la formación en valores y ciudadanía.

Es necesario un acercamiento de la escuela hacia los medios de comunicación, para integrar las nuevas modalidades, como el discurso y el relato. Tomando en cuenta las palabras de Masterman (1993, págs. 255-284), “el profesor que pueda pasar con facilidad de un extracto de televisión al libro de texto, o de un disco a un artículo periodístico y que use los medios de manera creativa como fuente alternativa de información, ofrecerá a sus alumnos un entorno más interesante y animado en el aula. Pero si estas fuentes de información no se someten al análisis crítico que defienden los profesores de medios, entonces se habrá pasado clandestinamente a una concepción completamente falseadora de los medios y de los conocimientos, bajo el disfraz del progresismo y de la relevancia educativa”. Si esto sucediera, habremos cambiado todo, para que todo siga igual.

Por lo tanto, hay que desarrollar la capacidad de analizar críticamente los medios y las nuevas tecnologías, para fomentar una alfabetización mediática, que facilite la producción y expresión de los mensajes. Esto se lograría, desarrollando una interacción entre educación y medios, donde el análisis y la reflexión, junto con el uso creativo, para transformarlos en instrumentos expresivos, para eliminar la pasividad e impulsar la aplicación consciente en el cambio social.

¿La educación para los medios de comunicación en la escuela?

Para abrir la escuela al entorno, tomando en cuenta la realidad de la sociedad del conocimiento, hay que asentar de manera definitiva, la materia educación en medios de comunicación en los salones de clases. Es comenzar la propuesta de un aula sin muros, donde los estudiantes se les pueden ofrecer una perspectiva de cómo hacer frente a un contexto y su verdad. En el cual asistir a la escuela, sería más que conveniente, sino productivo, porque el ambiente en el recinto educativo, sería el más adecuado para estimular la atención y la práctica sobre los nuevos medios y tecnologías de la comunicación. La incorporación al plan de estudio, se podría hacer de dos formas:

- Como materia transversal en todas las áreas
- Como área de conocimiento específico

El objetivo de ambas estrategias, es la de normalizar y distanciar los medios para que, a través de su manejo, podamos comprender y estar en condiciones de utilizarlos. Ampliemos un poco esta sección, estudiando los siguientes puntos:

a) Lectura crítica: una oportuna formación en comunicación, facilitará el análisis sobre medios y nuevas tecnologías, orientando hacia una solución didáctica en las escuelas. Por ende:

a. problematizar el contenido de los medios, para alejar la concepción “naturalizada” que presentan de sí mismos;

b. desideologizar sus mensajes, que tienden a legitimar y a reforzar “determinadas” actitudes, conductas e ideas sobre el mundo;

c. evidenciar la articulación de los medios con el entramado comercial, empresarial, financiero y político para iluminar su pretendida “independencia y neutralidad”.

La finalidad, es desarrollar la capacidad de enseñar a pensar en la cultura mediática y a reflexionar sobre la realidad. Como señala Masterman (1993, págs. 255-284), “es importante que dicho material no se consuma inocentemente, sino que sea leído de un modo crítico. Parece obvio que los profesores de todas las asignaturas deben favorecer la técnica básica de la alfabetización audiovisual, consistente en relacionar los mensajes de los medios con los intereses políticos, sociales y económicos de quienes los producen”.

b) Instrumento creativo: la educación para los medios y las nuevas tecnologías de la comunicación, llegan a su máxima expresión, cuando los estudiantes perfeccionan la capacidad de crear y desarrollar sus propios mensajes a través de los medios. Schaeffer (1990, págs. 196-207), señala que “para ‘leer’ las imágenes, al igual que los textos escritos, no se ha de olvidar que es necesario aprender simultáneamente a ‘escribir’. La expresión a través de los media, como estrategia motivadora a la par que desmitificadora, requiere, por tanto, no sólo descifrar el lenguaje de la comunicación, sino servirse de él”.

Pérez Tornero (1994) apunta que “todos estos principios de actuación se reducen en uno: potenciar una nueva competencia comunicativa”. Por su parte, Legrand (1993), indicaba que el maestro y pedagogo francés, Célestin Freinet, en los años veinte del siglo pasado, intentaba introducir estos conceptos en su escuela, la cual le parecía que llevaban un retraso de un siglo. Señalaba Freinet (1976, p.12) que, educando en comunicación y medios: “La Escuela, que estará penetrada así por una vida nueva a imagen del medio, tendrá que adaptar, en consecuencia, no solamente sus locales, sus programas y sus horarios, sino también sus útiles de trabajo y sus técnicas, a las conquistas esenciales del progreso en nuestra época. No sigamos adaptados por más tiempo a una escuela que lleva un retraso de cien años por su verbalismo, sus manuales, sus manuscritos, el balbuceo de sus lecciones, la recitación memorizada, sus modelos de caligrafía...”.

Ahora, que hacemos frente al reto de educar para los medios de comunicación, nacen nuevas dudas:

1. ¿Las escuelas adaptarán sus estrategias a los nuevos medios y a las nuevas tecnologías de información?
2. ¿La escuela y el sistema educativo están preparados para estos cambios?
3. ¿Cómo debe renovarse la institución educativa ante la realidad de la sociedad de la información y la comunicación?

Estas y muchas otras interrogantes, deben encontrar respuesta, porque no hay que olvidar que no solo se educa para utilizar los medios de comunicación del presente, sino también con los del futuro.

¿Educar a través de los medios versus medios educativos?

Hay muchas maneras de entender y comprender, la relación entre educación y medios de comunicación. Abordaremos algunas de ellas, para poder ampliar la percepción que hay de educar a través de estos instrumentos de información.

La incorporación de los medios de comunicación al currículo escolar, se ha vuelto imprescindible en un proceso educativo, ya que forma parte del material didáctico usado en las aulas de clases. Un ejemplo sería el internet, quien se ha incorporado de forma rápida al sistema educativo. Además, la mayoría de las innovaciones en educación, están relacionadas con la aplicación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Sin embargo, expertos en materia educativa afirman, que la incorporación de los medios de comunicación, ha sido netamente testimonial, porque son utilizados de forma descriptiva, es decir, cómo funcionan, que ámbito tienen y registros periodísticos.

No obstante, se ha ampliado el uso de las nuevas tecnologías, como pizarras digitales, internet, audiovisuales, prensa y otros. Estas iniciativas, ayudan a ampliar la capacidad de análisis activo y crítico de lo que podemos ver en la televisión, leer en la prensa y oír en la radio. Además, se trata de educar a los estudiantes para que estén en capacidad de manejar los códigos propios de los medios y a la vez, enseñarles la manera de seleccionar la información más adecuada, es decir, fomentar el pensamiento crítico, para hacer un buen uso de todos los datos que tienen a su disposición.

Otro punto a tomar en cuenta, es con respecto a los medios educativos, que tienen como fin, contribuir a la educación y formación de sus usuarios. En la actualidad, no abundan, pero se pueden apreciar tanto en televisión como canales temáticos, radios con programas específicos o emisoras dedicadas las 24 horas de su programación al aspecto educacional, la prensa con encartados o cuerpos especializados y el internet, con sus miles de posibilidades de navegar e indagar temas instruccionales. Son espacios importantes, que ayudan a ampliar la perspectiva de la información que se recibe a través de estos medios.

¿Cuál es la implicación de los medios en la educación?

Esta interrogante, se puede responder con otra, es decir, ¿los medios de comunicación son conscientes de la repercusión que tienen en la educación? Muchos autores afirman que los profesionales de la comunicación, le prestan poca atención a la educación, pero al mismo tiempo, en el ámbito educativo, consideran que el contenido de la comunicación, debe tratarse de forma transversal.

Con este juego de palabras, podemos afirmar que el sistema educativo no ha comprendido en su totalidad, la importancia de los medios a la hora de socializar a las personas, hecho importante que deben aceptar los comunicadores, en el momento de asumir parte de la responsabilidad que tienen en la educación. Al admitir la realidad, tanto educadores como comunicadores, deberán entablar una relación fluida para destacar la importancia social de los medios en la función educativa.

¿Qué es el término educomunicar?

Durante muchos años, se han desplazado por caminos diferentes, los conceptos de educación y comunicación, provocando a veces, distorsiones y confusiones. Sin embargo, desde hace un tiempo, educadores y comunicadores han acuñado el término “educomunicar”.

Ambos procesos tienen muchos elementos en común, que van desde los aspectos cognoscitivos, como la transmisión de información, los métodos utilizados, técnicas y recursos.

Su principal función, es lograr ciudadanos responsables y participativos, con pensamiento crítico, creativos en la búsqueda de soluciones a los diferentes problemas, capaces de objetar la información que reciben, competente en el momento de opinar sustentado con argumentos sólidos, que sepan acercarse a las diferentes fuentes de contenido y a la vez, entender que es la verdad y que es la mentira.

Para lograr esto, es vital saber leer tanto textos como imágenes, además, conocer y dominar los diferentes instrumentos comunicativos como las nuevas tecnologías, para originar procesos interactivos, de retroalimentación. Lo importante, es:

- compartir información y expectativas,
- valorar los aspectos cognitivos,
- acrecentar las habilidades para enfrentarse a los diferentes retos que supone entender,
- relacionarse con personas de otras culturas en sus aspectos afectivos, y
- la capacidad para actuar creativamente con vistas a mejorar relaciones entre personas, pueblos y culturas, para favorecer el intercambio comunicativo.

Conclusión

La relación entre educación y medios de comunicación, ha adquirido importancia social y cultural en los últimos años, gracias al rol desempeñado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la vida presente, hasta el punto que se habla de sociedad de la información, sociedades del conocimiento, sociedad del aprendizaje, sociedad red, etc. Por eso, es impensable hablar de procesos diferentes.

Las TIC sin duda, aportan nuevas formas de ver la realidad. Los ciberespacios educativos son un gran avance, obligando a los educadores y comunicadores a ser más conscientes de la verdad, que permita una mejor reflexión colectiva, participando y mejorando la búsqueda de datos, donde juega un papel importante la creatividad, para soluciones locales y globales y a la vez, tener mayor conciencia del entorno en el cual nos desenvolvemos.

Esta nueva tendencia, se llama educomunicación, que ha facilitado el camino para que las personas participen en la defensa de sus derechos, que se eduquen sobre la multiculturalidad, la paz, la libertad de expresión e información.

Por eso, el ámbito humano, es cada vez más comunicacional y esto provocará más temprano que tarde, un cambio en las instituciones educativas, obligadas a revisar de manera exhaustiva los conceptos y proyectos pedagógicos, porque hay una nueva manera de socialización, que implica una nueva forma de acceder al contenido y una nueva forma de comunicarlo.

Bibliografía

- Aparici, R. (1996) «Educación para los medios». En: Voces y Culturas, 11/12.
- Aguaded, J. I. (1997): «La televisión en el nuevo diseño curricular español». En: Comunicar, 8.
- Brunner, J. J. (1996): «¿Fin o metamorfosis de la escuela?». En: Nómadas, 5.
- Cabero, J. (1996): “Nuevas tecnologías, comunicación y educación”. En: Edutec 1, <URL: <http://www.uib.es/depart/dceweb/revelec1.htm>>
- Castells, M. (1996): La era de la información. Madrid, Alianza.
- Escudero, J. M. (1992): «Del diseño y producción de medios al uso pedagógico de los mismos». En: De Pablos, J., Gorta, C. (eds.): Las nuevas tecnologías de la información en la educación. Sevilla, Alfar.
- Fontcuberta, M. (1992): «Medios de comunicación y telemática». En: Comunicación, Lenguaje y Educación, 14.
- Freinet, Célestin (1976): Por una escuela del pueblo, Barcelona: Editorial Laia.
- Kaplún, M. (1997): «Pedagogía de la comunicación». En: Voces y Culturas, 11/12.
- Legrand, L., (1993): “Celestin Freinet”, en Perspectivas: revista trimestral de educación comparada, París, UNESCO: Oficina Internacional de Educación, vol. XXIII, N° 1-2

Martín Barbero, J. (1996): «Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación». En: *Nómadas*, 5.

Masterman, L. (1993): *La enseñanza de los medios de comunicación*. Madrid, Ediciones de la Torre, 1993.

(1996): «La revolución de la educación audiovisual». En: Aparici, R: *La revolución de los medios audiovisuales*. Madrid, Ediciones de la Torre.

Moreno, I. (1997): *La convergencia interactiva de medios: hacia la narración hipertextual*. Tesis doctoral. Madrid, Universidad Complutense.

Perceval, J. M. (1995): «El guión educativo, ¿es posible?». En: *Comunicar*, 5.

Pérez Tornero, J. M. (1994): «La emergencia de la televisión educativa en España». En: VV.AA: *Apuntes de la sociedad interactiva. Autopistas inteligentes y negocios multimedia*. Madrid, Fundesco.

(1997): «Educación en televisión». En: *La otra mirada a la tele*. Sevilla, Junta de Andalucía.

Schaeffer, P. (1990): «Incidencia de los media sobre la educación general». En: UNESCO: *Sobre el futuro de la educación hacia el año 2000*. Madrid, Narcea.

Tesis doctorales consultadas

¿Una pantalla que educa?

La pedagogía de los medios de comunicación en la ESO

Tesis Doctoral

http://www.tdr.cesca.es/bitstream/handle/10803/83863/SBALLANO_TDX.pdf?sequence=1

El papel de los medios de comunicación en la socialización de los adolescentes de Málaga

<http://www.biblioteca.uma.es/bblloc/tesisuma/16276978.pdf>

LA EDUCACIÓN EN MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Noticieros de TV e imaginarios en la frontera colombo-venezolana

Tesis doctoral

<http://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/8934/wilson.pdf;jsessionid=58C2D3A26A51B5B0678BA6A8F7585722.tdx1?sequence=1>

Revistas

La educación en medios de comunicación:

<http://www.revistacomunicar.com/pdf/comunicar8.pdf>

Los medios de comunicación y la educación

<http://www.educaweb.com/noticia/2007/02/12/medios-comunicacion-educacion-2206/>

El placer de educar en medios de comunicación

Montserrat Medina Moles

http://www.uhu.es/agora/version01/digital/numeros/05/05-articulos/monografico/html_5/medina.htm

Perspectivas de la «educación para los medios» en la escuela de la sociedad de la comunicación

J. Luis González (*)

<http://www.rieoei.org/rie24a04.htm>